



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

073 DOMINGO DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR CICLO A

2 DE FEBRERO DE 2020

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Malaquías 3, 1-4: ... **Llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando** ...

Salmo 23: ... **El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria** ...

Hebreos 2, 14-18: ... **Tenía que parecerse en todo a sus hermanos** ...

Lucas 2, 22-40: ... **Mis ojos han visto a tu Salvador** ...

DOMINGO DE LA CANDELARIA

Esta lectura de Malaquías fue escogida, tal vez, por su insistencia en la purificación del culto del AT como acción reservada al futuro Mesías; y por la alusión a Juan Bautista, como precursor, y a Jesús como Señor que toma posesión del santuario. De todas maneras, el profeta avizora la "entrada" de Dios en el templo, considerándola como el anticipo de un juicio sobre Israel, como una acción de purificación del culto en decadencia: la profecía data de alrededor del 400AC cuando la rutina hacía flaquear la esperanza de los judíos piadosos.

El autor insiste en la condición humana de Jesús, necesaria para hacerse solidario de nuestras debilidades, dolores y angustias; él es "carne y sangre" nuestra, hermano nuestro, y por eso su muerte y sus dolores nos salvan y liberan. A partir de esta lectura podemos recordar el sentido de la fiesta que estamos celebrando: es la presentación de Jesús en el templo con motivo, según el evangelista Lucas, de la purificación de su madre. La celebramos 40 días después de la Navidad, como para que no se nos olvide la alegría de las celebraciones de diciembre. Evocando las palabras del anciano Simeón, que llama al niño: "luz para alumbrar a las naciones", conservamos la costumbre de bendecir este día, antes de comenzar la celebración eucarística, unos cuantos cirios o candelas que le dan a la fiesta su nombre popular de "Candelaria", aplicado también a la Virgen María.

En el Evangelio aparece una impresionante escena, en la que participan muchos personajes. Es parte de los relatos del nacimiento del Mesías en la versión lucana. El autor acumula aquí varios motivos cristológicos que hacen del relato un verdadero mosaico de enseñanzas. En primer lugar, el cumplimiento de la ley y los profetas, pues José y María son presentados como fieles observantes de las prescripciones mosaicas: por una parte la guarda de los ritos de purificación de la madre (cfr Lv 12,2-4) y, por otra, el rescate del primogénito -que en principio debía consagrarse a Dios- por medio de un sacrificio (Ex 13,2.11). ¿Legalismo en Lucas? Nada de eso; más bien actitud de confiada acogida a la voluntad de Dios, a su proyecto salvador, por parte de los padres de Jesús que son presentados como

pobres: no pueden ofrecer más que "un par de tórtolas o dos pichones".



Los profetas se hacen presentes en el Templo, salen a recibir al Mesías, en las personas del anciano Simeón y de Ana. El primero es movido e inspirado por el Espíritu Santo, que habla por medio de los profetas; Ana es llamada sin más: "profetisa". Ambos tienen que ver con las expectativas del pueblo, con sus ansias de liberación, que ven, por fin, cumplidas en el niño inerte que cargan María y José. El cántico de Simeón, llamado tradicionalmente en latín "Nunc dimitis", habla de paz y de salvación universales, las que Dios realizará por medio de Jesús "a la vista de todos los pueblos". Y habla de una "luz para iluminar a las naciones", es decir, no solo a los judíos sino también a los paganos, y habla de Jesús como la "gloria de tu pueblo Israel". Todos estos motivos le dan un alcance gozoso, universalista y salvador a todo el relato: El pequeño hijo de María llegará a ser el salvador del mundo, el heraldo de la buena noticia para todos, el hacedor de la paz mesiánica que procede de Dios. Solamente que el camino no será fácil; las palabras de Simeón dirigidas a María anticipan el rechazo que sufrirá Jesús por parte de las autoridades de su pueblo, la contradicción de su mensaje con los poderes de la ambición, el orgullo y la guerra. La espada que atravesará el alma de María simboliza su participación en el destino de su Hijo. Destino de salvación para los pueblos, pasando por el dolor y la muerte a la gloria de la resurrección.

Los cristianos, que celebramos gozosos esta fiesta de la presentación de Jesús en el Templo, tenemos aquí una llamada a asumir nuestros compromisos de fe, a llevar, a presentar a Jesús a los demás, como María y José, sabiendo que Él es salvación, luz y paz para todos. Compromiso de recibir a Jesús en nuestras vidas con la alegría y la esperanza con que lo recibieron Simeón y Ana, aunque recibirlo nos cueste deponer el orgullo, vencer el egoísmo, abrirnos al amor y a la misericordia de las que Jesús es portador.

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR. DÍA DE LA VIDA CONSAGRADA

La Virgen Madre, que lleva al Templo al Hijo para ofrecerlo al Padre, expresa muy bien la figura de la Iglesia que continúa ofreciendo sus hijos e hijas al Padre celeste, asociándolos a la única oblación de Cristo, causa y modelo de toda consagración en la Iglesia. Desde hace algunos decenios, en la Iglesia de Roma y en otras diócesis la festividad del 2 de febrero viene congregando espontáneamente en torno al papa y a los obispos diocesanos a numerosos miembros de Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, para manifestar conjuntamente, en comunión con todo el



Pueblo de Dios, el don y el compromiso de la propia llamada, la variedad de los carismas de la vida consagrada y su presencia peculiar en la comunidad de los creyentes. Deseo que esta experiencia se extienda a toda la Iglesia,

de modo que la celebración de la Jornada de la Vida Consagrada reúna a las personas consagradas junto a los otros fieles para cantar con la Virgen María las maravillas que el Señor realiza en tantos hijos e hijas suyos y para manifestar a todos que la condición de cuantos han sido redimidos por Cristo es la de «pueblo a él consagrado» (Dt 28, 9).

HORARIOS DE MISAS EN INVIERNO (de Octubre a Junio)

MISAS DE LUNES A SÁBADO Y VÍSPERAS DE FESTIVO

9 de la MAÑANA y 7,30 DE LA TARDE

MISAS DOMINGOS Y FESTIVOS

9,00 de la mañana

11,30 de la mañana Misa de Niños de Comunión

12,30 de la mañana,

y 6,30 de la tarde

(Para Misas en el Preventorio, consultar en Sacristía)

ROSARIO Lunes, Martes, Miércoles y Viernes a las 7,00

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO los Jueves de 6,30 a 7,30

CONFESIONES media hora antes de las celebraciones

ATENCIÓN DE CÁRITAS Todos los lunes a las 5,30 en Calle Mas de La Cenia

ATENCIÓN EN SACRISTÍA Lunes, Martes Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.